

ARTÍCULO

Recibido en mayo de 2022
Aprobado el 19 de noviembre de 2022

*Le Fort inexpugnable de l'Honneur du
sexe Femenin* de François de Billon en la
Querelle des femmes. Tradición e
influencias

Le Fort inexpugnable de l'Honneur du sexe Femenin by François Billon in the
Querelle des femmes. Tradition and influences

DOI: <https://doi.org/10.24206/lh.v8i3.56311>

*Gloria Ríos Guardiola*¹

Universidad de Murcia (España). Profesora Titular de Filología Francesa de la Universidad de Murcia (España). Ha publicado trabajos de investigación fundamentalmente relacionados con la literatura comparada, la literatura francesa medieval y renacentista, el ensayo francés y estudios de género.

E-mail: gloriarg@um.es

ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-0525-079X>

¹ Proyecto I+D+I “Men for Women. Voces Masculinas en la Querrela de las mujeres” (PID2019-104004GB-I00), Ministerio de Ciencia e Innovación.

RESUMEN

Al final de la segunda *Querelle des femmes* en Francia, François de Billon escribe *Le Fort inexpugnable de l'honneur du sexe femenin* (1555) en honor de Catherine de Médicis y otras mujeres de elevado nivel social. En esta obra ofrece al lector argumentos para resistir el embate y asedio misógino. Billon detalla los argumentos a favor (y contra) las mujeres con el fin de combatir los prejuicios misóginos. La superioridad de las mujeres que él defiende se basa fundamentalmente en sus cualidades intelectuales, morales, técnicas, inventivas, poéticas, artísticas, jurídicas y retóricas.

En su obra podemos hallar la influencia de autores como Cornelius Agrippa para rebatir argumentos clásicos, como los procedentes de Platón o Aristóteles. Sin embargo, no solo se ciñe a estos argumentos "heredados" ya que, gracias a su inmensa cultura, incorpora motivos originales. Incluye en esta obra a muchos autores contemporáneos por medio del elogio a quienes escribieron en favor de las mujeres (Héroët, Ronsard, du Bellay, Saint-Gelais, Jodelle, Baïf, Thiard, Pelletier...) y de la crítica a quienes lo hicieron en contra (Gratien du Pont de Drusac, Rabelais o Erasmo, por ejemplo). El objetivo de este trabajo es analizar los argumentos de su apología tratando de establecer la corriente de influencias.

Palabras clave: Querelle des femmes. Literatura francesa. S. XVI. Cornelius Agrippa. Exempla.

ABSTRACT

At the end of the second *Querelle des femmes* in France, François de Billon wrote *Le Fort inexpugnable de l'Honneur du Sexe Femenin* (1555) in honor of Catherine de Médicis and other women of high social standing. In this work he offers the reader arguments to resist the misogynist onslaught and siege. Billon details the arguments for (and against) women in order to combat misogynist prejudices. The superiority of women that he defends is based primarily on intellectual, moral, technical, inventive, poetic, artistic, legal and rhetorical grounds. In his work, we can find the influence of authors such as Cornelius Agrippa to combat classical arguments such as those coming from Plato or Aristotle. However, he does not only stick to these "inherited" arguments since, thanks to his immense culture, he incorporates original motifs. She includes in this work many contemporary authors by praising those who wrote in favor of women (Héroët, Ronsard, du Bellay, Saint-Gelais, Jodelle, Baïf, Thiard, Pelletier...) and by criticizing those who displayed a misogynist position (Gratien du Pont de Drusac, Rabelais or Erasmus, for example). The aim of this work is none other than to analyze the arguments of his apologia, trying to establish the flow of influences.

Keywords: Querelle des femmes. French Literature. S. XVI. Cornelius Agrippa. Exempla.

1. La Querelle des femmes en Francia (1615-1655²)

La tradición de la *Querelle de femmes* en Francia se extiende desde el siglo XV, a partir del debate que se produce en las clases altas y que se refleja en *La Cité des dames* (1405) de Christine de Pizan, hasta el siglo XIX. En cuestión de tratados, ensayos y disertaciones filóginas, Marc Angenot registra ochenta entre los siglos XV y XVIII, un elevado número favorecido tanto por las propicias condiciones de la edición y de la difusión del libro hasta el final del Antiguo Régimen, como por la elevada demanda de lecturas por parte del público francés³.

Tras el considerado primer periodo de la *Querelle des femmes* – en Francia circunscrito al debate iniciado por Pizan –, en el siglo XVI resurge de nuevo esta disputa sobre el estatus de la mujer y la defensa de su igualdad – en muchos casos de su superioridad – frente al hombre. Entre 1517 y 1532, la mayoría de las contribuciones a la *querelle* son a menudo anónimas o bajo un seudónimo, lo que pretendieron corregir una serie de ordenanzas reales⁴. En 1517 se relanza la *querelle* de este segundo periodo con la *Cacogynie ou mechanceté des femmes*, obra del autor normando le sieur de Fierville de L'Aigle, que la publica en Caen inspirándose en la proliferación de obras satíricas que explotan los métodos de la retórica demostrativa. El *Traité de la perfection des femmes comparée à celle des hommes* de François-Nicolas Baudot, publicada el mismo año, aparece como su refutación. Este tratado aporta pruebas teológicas y fisiológicas e incluye posteriormente un listado de virtudes ilustradas con ejemplos de mujeres⁵. En el periodo que he delimitado para contextualizar la obra de François de Billon, se pueden destacar los siguientes tratados: *La Nef des Dames vertueuses* (1503) del lionés Symphorien Champier, una apología del amor platónico que no reclama la superioridad de un sexo sobre otro; *De nobilitate & praeccellentia foeminei sexus* (1509) de Cornelius Agrippa, en cuya obra escrita en latín no está aún presente la influencia ficiniana o italiana en general⁶; la *Louënge et haultesse du sexe féminin* (1541) de François Habert, una traducción libre, versificada, de Cornelius Agrippa con algunos argumentos suprimidos y otros añadidos; *Les très merueilleuses victoires des femmes du nouveau monde et comment elles doivent à tout le monde par raison commander et même à ceux qui auront la monarchie du monde vieil* (1553) de Guillaume Postel, impregnado de la visión cabalística de su autor y *Le Fort inexpugnable de l'Honneur du Sexe femenin* (1555) de François de Billon.

² La delimitación de este periodo corresponde al inicio de la segunda etapa de la *Querelle des femmes* en Francia, según Ian Maclean (*La querelle des femmes en France et en Angleterre de 1615 à 1632: conjuncture et structures. Littératures classiques*, v. 81, p. 147-171, 2013), y el final de la misma establecido por Marc Angenot (*Le champion des femmes*. Montréal: Les Presses de l'Université du Québec, 1977), quien establece el segundo periodo entre 1541-1555, obviando todas las obras previamente publicadas.

³ Vease MACLEAN, Ian, op. cit.

⁴ En 1618 se publicaron las *Lettres patentes du roy pour le reglement des libraires imprimeurs et Relieurs de ceste Ville de Paris veriffiees en Parlement le neufiesme Juillet mil six cents dix-huict* que, entre otras funciones, pretendían evitar la publicación de libros escandalosos y libelos difamatorios anónimos en los que ni siquiera aparecía el nombre del impresor (ordenanzas 6ª y 26ª) (MACLEAN, 2013, p. 150).

⁵ Su estructura corresponde a la propia del género: razonamientos, ejemplos y autoridad. (MACLEAN, 2013, p. 151-152).

⁶ No pudo publicarlo hasta 1529 en Anvers y en 1930 fue publicada su traducción en París. Fue un referente para los medios “feministas” en torno a Marguerite de Navarre y atacado tanto por medios católicos procedentes de la Sorbona como por protestantes como Calvin. Debido a su éxito se impone como conjunto discursivo de referencia y como “reservorio tópico” (BREITENSTEIN, Renée-Claude. Traduction, transferts culturels et construction des publics dans deux éloges collectifs de femmes de la première moitié du XVIe siècle. *Publics et publications dans les éloges collectifs de femmes à la fin du Moyen âge et sous l'ancien Régime*, vol. 47, n° 3, 2011, p. 91-107). Gozó de gran éxito dadas las numerosas ediciones y traducciones hasta mediados del siglo XVIII.

La corte de Francia en tiempos de François I^{er} está muy influenciada por las mujeres que son actrices en la esfera pública y objeto de discurso (BREITENSTEIN, 2011, p. 94). Todas estas obras estaban dedicadas a grandes damas nobles y, más allá de los objetivos encomiásticos que el propio autor enuncia, podemos hallar otras funciones que subyacen a esta dedicatoria, como por ejemplo hablar de otros temas de mayor interés para el propio autor, como es el caso de *Le Fort* de François de Billon. Las mujeres son por tanto tema, público y motivo para poder introducir y publicar los propios intereses.

A pesar de esta gran influencia, el “feminismo” del Renacimiento está más bien limitado al campo de la literatura y a la exigencia del derecho a la formación (LAZARD, 1991, p. 860)⁷. El personaje de la mujer docta empieza a ser elogiado por muchas voces masculinas, aunque a veces obedece a otros móviles, como pueda ser el aseguramiento de su benevolencia como grandes protectoras o la glorificación del progreso del tiempo presente y de las letras.

2. *Le Fort inexpugnable de l'Honneur du Sexe femenin* de François de Billon

Ilustración 1 – Grabado que inicia cada uno de los capítulos de los bastiones



Fuente: *Le Defense & Forteresse invincible de l'Honneur & vertu des Dames, divisé en quatre bastions* (1564).

⁷ La formación de la joven podía variar mucho según el medio social y familiar. Era un reconocido derecho a princesas y mujeres nobles pero las de baja condición no tenían posibilidades. Muchas de ellas lo hacían a escondidas, como nos cuenta Billon: “femmes de moindre qualité [...] lorsqu’elles cultivent le jardin du savoir, le Font comme à la desrobée et nonobstant les épynes de prohibition paternel” (fol. 34 v^o). En el caso de tener acceso a la formación, se consideraba un bello adorno o una preparación para la virtud en su rol de esposa y madre, como explica Vives en su célebre tratado (LAZARD, Madeleine. *Protestations et revendications féminines dans la littérature française du XVIe siècle. Revue d’Histoire littéraire de la France*, vol. 6, p. 859-877, 1991). Billon critica el argumento misógino que considera que las mujeres son incapaces de la más alta educación y que solo deben ejercitarse en el hilo y la aguja (fol. 7 v^o - 8 r^o).

2.1 Autoría, público potencial y estructura de la obra

Conocemos poco sobre François de Billon, casi toda la información procede de su propia obra. Era un hidalgo originario del Delfinés, sobrino de Artus Fillon, obispo de Senlis. Parece que conoció a François de Rabelais en su estancia en Roma, ya que ambos acompañaron al obispo de Langey, Guillaume du Bellay⁸, en su embajada de 1547: el primero en calidad de médico, el segundo como secretario personal. Allí compuso su tratado, tal y como nos cuenta en su libro. Es autor de un único libro si bien escribió algunos poemas.

Le Fort inexpugnable de l'Honneur du Sexe femenin es el título que aparece en la primera edición de 1555, en la que firma como “François de Billon Secretaire”. Indica que fue escrita en 1550 en Roma, en el “Camp Antique de Mars” y publicada por Ian d’Allyer en París. La segunda edición data de 1564 y modifica ligeramente el título, *La défense & forteresse invincible de l'honneur & vertu des dames, divisé en quatre bastions*⁹. Publicada en París por Nicolas Chesneau, esta edición cuenta con ligeras modificaciones de la primera. Ambas incluyen un extracto del privilegio del rey¹⁰.

Esta extensa obra de 260 folios está ilustrada con grabados realizados en Italia (LARSEN, 2003, p. 104)¹¹, situados al comienzo de los capítulos, y dibujos de cañones en los márgenes para indicarnos cuándo se trata de un reproche, una invectiva o una censura a los detractores del sexo femenino, normalmente tras exponer su/s argumento/s para refutar las afirmaciones misóginas.

La forma elegida para la construcción de su libro en favor de las mujeres es ya una defensa en sí misma: un fuerte o una fortaleza que posee cuatro bastiones y una torre que constituyen la primera parte de la obra. Estos están organizados según un esquema ético y cada uno está dedicado a grandes damas de la alta nobleza, a las que encarga que se ocupen de su protección: Catherine de Médicis, reina de Francia; Marguerite de France, Duquesa de Berry; Madame Jeanne d’Albret, Reina de Navarra; Marguerite de Bourbon, Duquesa de Nevers y Madame Anne de Ferrare, Duquesa de Guise.

La segunda parte de la obra consta de quince capítulos que forman parte de la llamada Contramina¹², concepto que metafóricamente reenvía al refuerzo de la defensa. Continúa con su alegato e incluye dos capítulos que sorprenden y contrastan por su temática: dedica el trece a la grandeza de los galos por encima del resto de naciones, y por ende de la nación francesa¹³, y el catorce lo consagra a solicitar a las damas que intercedan por los secretarios exponiendo su excelencia y su origen relacionado con los profetas. Se trata solo de dos capítulos, pero de larga extensión (70 folios, casi un tercio de la obra).

En esta segunda parte, el autor cede la palabra a la Pluma, alegoría que representa la obra de los escritores, las letras. Aunque la palabra pluma es de género femenino, Billon especifica que no tiene sexo.

⁸ En la *Fortaleza* lo menciona como amante de las letras (fol. 101 vº).

⁹ Esta edición es la que utilizamos como referencia en este trabajo.

¹⁰ En el que describe que el propio Billon asumió de forma inusual los gastos de la edición y que, en caso de realizar otras impresiones o falsificaciones, obtendrían pena de cárcel y requisa de los libros.

¹¹ LARSEN, Anne R. Arguments de l’une et l’autre espèce de femme : le statut de l’exemplum dans les discours littéraires sur la femme (1500-1550), Marie-Claude Malenfant (Ed.). *Renaissance and Reformation*, Nouvelle Série, vol. 27, n° 3, p. 100-102, 2003.

¹² Se trata de una galería que se excava para contrarrestar los ataques del enemigo que se sirve a su vez de galerías.

¹³ Trata de demostrar la primacía de Francia (a través de la Galia) sobre Alemania e Italia, proponiendo una relectura de su historia remontándose hasta Noé.

Su objetivo es el de restaurar el honor del sexo femenino sin decantarse por hombres ni mujeres¹⁴. El recurso a la Pluma¹⁵ le permite consolidar la labor previa que ha emprendido en los capítulos anteriores, pues pretende reforzar la defensa de esta fortaleza:

sera besoin (pour trop ne nous confier de noz forces ou preuues) de recourir aux forces durables de la PLUME Maistresse tres Antique des Sciences, Pour manifester autrement & myeux, les singulières Qualitéz de l'asséz mal cognue Condition femenine (fol. 118 rº).

La Pluma será acompañada por las alegorías de la Verdad y la Justicia blandiendo una espada: “Dame Verité, qui tient la haut le Glayve de la Iustice paternelle” (fol. 121 rº) y se servirá de la razón como si de pólvora se tratase (fol. 79 rº).

Ilustración 2 – Grabado al inicio del capítulo 2 de la Contramina (121 vº)



Fuente: *Le Defense & Forteresse invincible de l'Honneur & vertu des Dames, divisé en quatre bastions* (1564).

De este modo, tal y como expresa el propio autor, la Pluma lo descargaría del cometido de restauración del honor femenino, ya que no se siente capaz de llevarlo a cabo sin discriminar a uno de los dos sexos, ambos por él amados (fol. 120 vº - 121 rº). Añade que además podría contradecirse con lo expuesto en la primera parte de la obra en la que ha pretendido mostrar la igualdad de hombres y mujeres. Esto nos indica que la Pluma afirmará en muchas ocasiones la superioridad de la mujer.

Este cambio de la voz narrativa permite a Billon conservar la coherencia del texto por un lado y por otro lado eludir los comentarios que recibían muchos de los autores que abordaban la demostración de la superioridad del sexo femenino, tildados incluso de afeminados:

¹⁴ “O PLUME riche, [...] ie te sens aucunement inclinée a lendroit des Femmes, & n'est merueille. Car si tu n'es proprement du Sexe d'elles, tu es au moins du Genre femenin. Donc, si en leur faisant seruire & immortal Honneur ce ne puisse estre sans en tyrer mérite de louenge a toy propre (car seruir a elles, cest cõme regner en ce monde) Chante, Ecry, & par nouvelle grace de ton premier Langage, prononce & fais hardiment apparoir a toutes Nations en ce sexe, de combien il te semble plus excellent que cy deuant n'à été montré : Et me décharge hõnestement de ce faix.” (fol. 120 vº).

¹⁵ La imagen de la Pluma es representada en los grabados del libro con armadura y casco empenchado el tejido lleno de dibujos de plumas, a imagen de la diosa Minerva. De este modo, además de elegir una iconografía relacionada con el combate, en el propio casco aparece dicho elemento. Por lo que la pluma representa el saber, la sabiduría y la fuerza guerrera, como la propia Diosa.

Car outre ce que plusieurs me dōneroient attainte d'efféminé si ie présumoys telle entreprise, (Bien que chose ny ayt ça bas plus desirable que d'estre efféminé par les Béziers suauues de Verité) Ie congnois pourtant, qu'il me seroit nécessaire auoir Science infuze des haux Cieux" (fol. 120 v°).

Además, como vemos en esta cita, se puede añadir una tercera razón, la de no asumir la imprecisión en los argumentos que vendrán a continuación, así como posibles fallos en las fuentes. Finalmente, una función más que apunta Breitenstein (2011, p. 104) es la de permitirle hablar de la Historia de Francia y de sí mismo sin perder credibilidad.

Las dedicatorias a estas nobles damas y el auditorio femenino del grabado anterior, que incluye a una reina, nos muestran claramente a qué público estaba dirigido principalmente este libro. François de Billon elige a las mujeres más influyentes de su época con el fin no solo de elogiarlas sino también de buscar su apoyo.

La inclusión de esos dos largos capítulos sobre la Historia de Francia y sobre los secretarios nos inclina a pensar que obedecieran a un propósito diferente, dado que no guardan relación con el hilo argumental de la obra. Probablemente, mediante esta gran digresión que apela a su orgullo nacional tratara de atraer a otro tipo de público, el masculino, y fundamentalmente aristocrático o noble. Esto es confirmado por el propio autor cuando la Pluma expresa su deseo de no molestar a estos lectores potenciales con sus argumentos, ya que ellos militan del mismo modo en favor de la verdad¹⁶.

Cabe preguntarse por qué François de Billon trataba de buscar el apoyo de un público más amplio. En el siglo XVI, conocido en historiografía como “el siglo del secretario”, la función del secretario real es primordial como consejero del príncipe o del rey en el sistema de los estados europeos y como parte esencial de la política barroca regida por el secreto. Era un puesto que podía ser comprado y vendido a un alto precio y que confería privilegios de nobleza tras veinte años de servicio. Hay sin embargo un elevado número de secretarios particulares de nobles que no ofrecían la seguridad propia del puesto real¹⁷. En el caso de Billon, no le sería posible acceder a dicho puesto por sus propios medios económicos, por lo que el libro podría ser la vía para lograr su promoción a medios aristocráticos o a puestos seguros del estado, objetivo más fácil de alcanzar elogiando no solo a grandes damas, sino también relatando los nobles orígenes de Francia y las cualidades del oficio de secretario¹⁸. Es la acción mediante el libro, objeto que gozaba de la reputación de ser útil en muchas circunstancias.

Veamos la estructura de la obra con más detalle. En las páginas iniciales establece los objetivos explícitos de la obra: el restablecimiento de la reputación del sexo poco apreciado, exponer la divina

¹⁶ “ie vous offriray pour Sacrifice deü, & diray en son lieu, aucunes singularitéz, lesquelles, pour votre Excellence seront honorablement Immortelles, & qui ne pourront (i'en suis seüre) molester les cœurs des haux Princes & autres Seigneurs que l'on congnoist en France & ailleurs, auoir desir de militer pour le support de la Dame Verité,” (fol. 103 v°)

¹⁷ SHAPIRA, Nicolas. *Maitres et secrétaires (XVIe-XVIIIe siècles). L'exercice du pouvoir dans la France d'Ancien Régime*. Paris : Albin, 2020.

¹⁸ En la edición de la Biblioteca Nacional de París digitalizada en el catálogo de Gallica, se incluyen al inicio, tras la portada, unas notas manuscritas relativas a la entrada que Pierre Bayle hace en su *Dictionnaire historique et critique* (edic. de 1730, p. 565 infine) sobre Billon. En ella afirma que Henry Etienne encontró muchas blasfemias por haber comparado a los antiguos profetas con los secretarios del rey de Francia.

grandeza de la corona gala y la viva recomendación de la virtud para el bien común¹⁹. Así mismo pretende restituir la antigua libertad a infinidad de mujeres maltratadas en muchos lugares mediante la verdad y la razón (fol. A iij v^o).

Prosigue con un prólogo en el que explica que la construcción de este fuerte es móvil y espiritualmente transportable²⁰, dotado de cuatro dobles bastiones junto a una alta torre en medio de estos, rodeado todo él por la contramina, que también se extiende bajo ellos.

Precede la descripción de la fortaleza en el libro una disputa (*Ecarmouche*) que abarca cinco capítulos, erigida por los calumniadores del sexo femenino antes de que la construcción se acabara. La presentación de alegaciones, razones, argumentos y palabras de desprecio en la obra le parece necesaria porque es un despliegue de armas enemigas, necesario antes de comenzar la visita del fuerte. También lo es para hacer más explícita la disputa entre ambos bandos.

En esta parte retoma el tema del torneo entre campeones de tesis opuestas exponiendo los argumentos misóginos y su fuente para proceder a refutarlos. También nos ofrece una revisión en cierto modo de la *Querelle des femmes* aportando una lista de misóginos célebres. Entre los primeros encontramos entre otros a Catón (fol. 16 r^o) o a Giovanni Boccaccio con el *Laberinto de Amour* a él atribuido (fol. 16 v^o), de contenido opuesto a lo que dice en el *Decamerón* en honor de las damas, según Billon. Cita la *Fôret de Mariage* y la *Sylva Nuptialis* de Jean de Névizan (fol. 17 v^o) y se centra particularmente en sus contemporáneos: Gratien du Pont de Drusac, autor de *Les controverses du Sexe masculin et féminin* (fol. 18, r^o), el autor anónimo de la *Louënge des femmes* (fol. 17 r^o), Erasmo - en algunos fragmentos del *Encomium Moriae* (fol. 12, r^o y 21 r^o)²¹ - y sobre todo en Rabelais y en su *Tiers Livre* (fol. 19 r^o - 20 r^o).

Prosigue con la gran torre, la parte más visible de esta construcción, dedicada a la Reina de Navarra, Madame Jeanne d'Albret, asociada al saber y a los inventos realizados por mujeres. Ella debe defenderla con la fuerza de su inteligencia. Su descripción ocupa tres capítulos consagrados a la invención y a la composición poética.

Expone primeramente los inventos de las mujeres: el arte de tejer lana y lino gracias a Maamá, hija de Lamech; la creación y conducción de navíos gracias a la reina Semíramis; el carro real de cuatro caballos; las segundas nupcias gracias a Gorgófone, hija de Perseo; los bailes gracias a las musas Terpsícore y Melpómene; la agricultura gracias a Ceres; el pan gracias a Juno o a Isis. A esta última debemos las campanas y las trompetas, así como el uso de las letras egipcias o jeroglíficos. El arte de la guerra y la ordenanza militar procede de Minerva, inventora de las artes y las ciencias, quien también enseñó a purgar la lana y a utilizar el aceite. La ninfa Carmenta inventó el uso de las letras que ofreció a los latinos y Cleobulina los enigmas. En el segundo y tercer capítulos enumera las mujeres que sobresalieron en la ciencia poética.

¹⁹ "A la reputation du sexe peu prisé, A la divine grãdeur de la Courõne Gaulloyse & A la Viue recõmendation de la vertu, pour le bien du Cõmun" (fol. A iij r^o).

²⁰ El carácter metafórico de su naturaleza móvil nos indica que le permite cumplir su cometido allí donde sea necesario.

²¹ A pesar de encontrarse en este grupo de detractores, Billon lo exculpa, como veremos posteriormente.

Continúa con el primer bastión dedicado a Catherine de Médicis, reina de Francia, que defiende la fuerza y la magnanimidad²² del sexo femenino. Consta de tres capítulos: en el primero ofrece numerosos ejemplos de mujeres de la Antigüedad clásica y de su tiempo que sobresalieron por su valor, sus proezas y sus gestas marciales; en el segundo se limita a enumerar las mujeres de las santas escrituras que no temían a la muerte, capaces de proezas por la fe; y en el tercero continúa con la fuerza y magnanimidad desplegada por las mujeres en las artes de la guerra.

El segundo bastión, dedicado a Marguerite de Valois, Duquesa de Berry, a quien considera la nueva Diana (fol. 76 r^o), defiende la honestidad y la castidad a lo largo de dos capítulos. Esta última también es asociada al matrimonio en el que considera que puede haber pureza. Los numerosos ejemplos coinciden mayoritariamente en la elección de la muerte como medio de evitar la violación o para eludir unas segundas nupcias por amor al primer marido. Organiza tres batallones entre los que distribuye a aquellas que asumirán la defensa de este bastión. El segundo y tercer escuadrón estará formado por damas de su tiempo, tanto de Francia como de Italia, ejemplos de honestidad y fidelidad al marido además de otras muchas cualidades:

A costé de si noble & Antique Esquadron de Femmes vertueuses & amoureuses en Marys, sera prins la plante d'un moderne, diuersetment ça & remply de Princesses, de Dames, & autres Gentifemmes, toutes fort louables d'assez d'autres Graces que de leur Honnesteté naturelle & Amour fidelle enuers leurs Marys. (fol. 76 v^o).

El segundo capítulo de este bastión lo consagra a exponer numerosos casos en los que la mujer es fiel al marido incluso cuando éste peca de incontinencia sexual, concluyendo que no hay malas esposas sino malos esposos en todos los casos (fol. 79 v^o).

El tercer bastión, dedicado a la Duquesa de Nevers, Marguerite de Bourbon, es defendido por aquellas que representan la clemencia y la liberalidad en dos capítulos. Define ambas cualidades según Aristóteles y Cicerón en el primer caso, según Aristóteles en el segundo. Tras algunos *exempla*, recurre a la alegorización de la avaricia, cuya presentación permite, a su juicio, apreciar la liberalidad gracias a la presentación de su opuesto (fol. 91 v^o). Este vicio engendra además la presunción, la arrogancia y el orgullo (fol. 95 r^o).

El cuarto bastión está dedicado a la Duquesa de Guise, Anne de Ferrare, pero también defendido por la Duquesa de Aumale, Claude de Brézé. Consta de tres capítulos consagrados a la devoción y a la piedad. En el primer capítulo cita más de treinta ejemplos extraídos mayoritariamente del ámbito religioso. En el segundo capítulo nos ilustra con *exempla* procedentes del mundo animal, protagonizados por hembras capaces de socorrer a niños abandonados por sus padres²³. En el tercer capítulo convoca la asamblea de los estados para deliberar sobre la perfección o imperfección de las mujeres. Partiendo de la pregunta ¿Por qué no querrías ser mujer?, cede la palabra al ignorante, al campesino, al artesano, al profesional del derecho o la medicina, al hombre de iglesia, al caballero, al príncipe, al sabio y al virtuoso. Estos aducen todas las

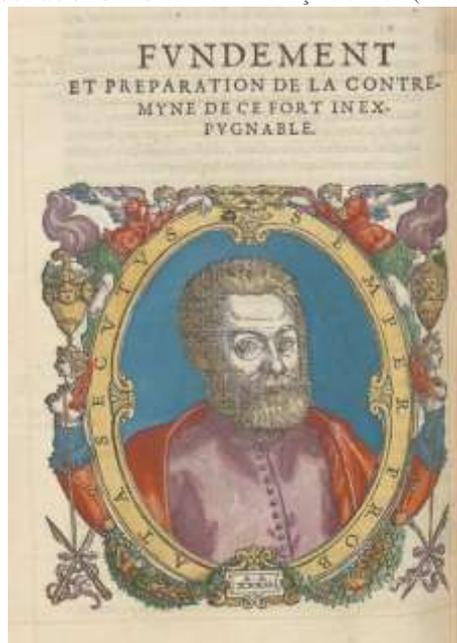
²² Cada parte de la fortaleza está dedicada a aquella gran dama que mejor representa los dones o virtudes defendidos en ella.

²³ "Heureuse non seulement la Femme mais encores toute pauvre Beste de Genre femenin, Comme portant bon augure en maintz lieux, outre la grande Douceur de tout le Sexe. [...] lesquelz Hommes, ainsi gettéz a la mort quasi auant leur vie, & doucement traynéz en Cauernes par ces pauures Bestes Femelles (qui en les nourrissant de leur propre sustance se montroient trop plus humaines que les Parentz" (fol. 110 v^o y 111 r^o).

limitaciones particularmente sociales y culturales a las que la mujer está sometida (falta de libertad para hacer cuanto le plazca – como ir a la guerra -, imposibilidad de progreso, carencia de reconocimientos y títulos, imposibilidad de ser monarca, difícil acceso a la ciencia...). Realiza la misma pregunta también a las mujeres, quienes esgrimen la insatisfacción de su deseo natural de saber desde el nacimiento. Concluye preguntando a las mujeres doctas y a los protestantes adversarios: las primeras preferirían ser hadas antes que hombres porque tampoco les gusta su desenfadada licencia ni el sometimiento de su alma a la sensualidad y los segundos son los únicos que responden descalificando al género femenino. Billon concluye que cualquier falta de perfección no se debe a su naturaleza, sino más bien a la privación de una educación semejante a la que reciben los hombres para poder tenerlas a su servicio. De lo contrario, destacarían en todo oficio y ciencia²⁴.

Previamente al comienzo de la contramina, dedica un capítulo a explicar el cambio autoral en favor de la Pluma, si bien este es solo narrativo. A modo de firma, incluye al inicio de este capítulo un grabado con su imagen.

Ilustración 3 – Grabado de François Billon (117 vº)



Fuente: *Le Defense & Forteresse invincible de l'Honneur & vertu des Dames, divisé en quatre bastions* (1564).

El propio título del primer capítulo de esta parte ya nos anuncia que la meta no es otra sino la preexcelencia del honor de su género²⁵, confirmado por su discurso a las damas a quienes se dirige²⁶.

²⁴ "Chose qui fait toucher au doigt, que leur dire n'est pas pour Opinion qu'il y ayt faute de perfection naturelle en ce Sexe, au regard de laquelle chacun ne voudroit estre Femme : Mais bien a l'occasion de la Nourriture acoutumée qui les à peu a peu priuées de toute virile education, pour myeux asservir ces douces Creatures a tant de rudes Hommes [...] si les femmes, [...], estoient en tout exercitées aussi songneusement que les Hômes (qui au regard d'elles se disent Droitiers) elles deviendroient les maistresses de tous Mestiers & Sciences qui se peuuent acquerir" (fol. 114 vº).

²⁵ "Contremyne de ce Fort, faite sur le parler expert de la Plume, pour la Préexcellence de l'Honneur de son Genre" (fol. 122 rº).

²⁶ "i'auray prouué & conclud, votre humble Sexe estre par grace diuine, en sa nature, tresxéllent & parfait, plus assez que cy deuant n'a été prouué." (fol. 103 vº).

El segundo capítulo la Pluma expondrá la preexcelencia de las mujeres en virtud del orden de creación del mundo y la materia con la que fueron creados hombres y mujeres. El tercero será en virtud del lugar en donde fueron creados. El cuarto en razón de los significados de los nombres que ellas reciben, desde el punto de vista etimológico. El quinto según su belleza física. El sexto en función de su forma de amar. El séptimo expone algunos de los dones exclusivos de las mujeres. El octavo relata que la bendición, la gracia y la gloria del hombre provienen de su mujer, por lo que le es necesaria. En el capítulo nueve aborda la disposición de las mujeres a aprender las ciencias y las artes, así como su capacidad para opinar e intervenir en cuestiones de leyes y decisiones públicas. El capítulo diez trata las razones de la exclusividad del sacerdocio masculino en la Iglesia y la capacidad de las mujeres en el ejercicio del derecho. En el capítulo once pretende demostrar que en el mundo animal las hembras aventajan a los machos. En el capítulo doce muestra que todo mal procede de los hombres, ofreciendo una larga lista de ejemplos procedentes de las Escrituras y de la Historia antigua. Los capítulos trece y catorce están dedicados a la Historia de Francia y a los secretarios respectivamente, como hemos comentado anteriormente. Concluye la Contramina con el capítulo quince en el que expone que los delitos de las mujeres no son censurados en las Escrituras.

Cierra el libro una pequeña conclusión y el privilegio del rey.

2.2 Técnicas dialécticas y argumentario de François de Billon

El principal objetivo de esta corriente en favor de las mujeres es demostrar que no son inferiores a los hombres y que llegan a aventajarles en algunas cualidades superiores, como lo son las relacionadas con el corazón y el alma. Su única desventaja es la de no haber tenido acceso a la formación, como comenté anteriormente.

En el capítulo primero de la Contramina, François Billon explica su metodología argumentativa: en vez de servirse de argumentos sofisticados procedentes de la Lógica, recurrirá a autoridades como apoyo de sus declaraciones y las ilustrará mediante ejemplos de historias muy breves y testimonios de la Santa Escritura²⁷. Sus argumentos tendrán pues el peso de la realidad, la constatación y la concreción.

Antes de exponer las tesis defendidas por François de Billon, resulta interesante observar algunos de sus procedimientos argumentativos.

Uno de ellos consiste en apoyarse en un razonamiento misógino para desviarlo de su significado y, sirviéndose de autores también considerados detractores, lograr el efecto opuesto. Por ejemplo, partiendo de la extendida idea de que las mujeres son naturalmente obstinadas y tienen mala cabeza, elige como punto de partida un pasaje de S. Pablo en su primera carta a los Corintios en el que afirma que el hombre es la cabeza de la mujer. Billon añade que la cabeza no es la parte más noble del ser humano. Apoyándose en

²⁷ “Ce que se fera non auec couleurs assemblées de paroles bardées, ny d’Argumentz de Logique sofisticuéz, auec lesquelz asséz d’hommes scauent deceuoir les autres : Mais bien, auec Autoritéz d’Auteurs aprouvéz, & tesmoignage euident de l’Escriture Saincte.” (fol. 123 vº)

el “Diálogo de la naturaleza” de Platón²⁸, afirma que esta es el corazón pues es donde reside el alma. Por lo tanto, sin negar la idea de S. Pablo, afirma que no tiene gran valor ser la cabeza, pues es solo noble en apariencia, a lo que añade una refutación final exculpatoria: dado que las mujeres son naturalmente obstinadas y con mala cabeza y que los hombres son la cabeza de estas, estos defectos solo son achacables a los hombres pues las mujeres, a falta de cabeza, han tenido que retirar sus mentes y voluntades cerca del corazón y del alma²⁹.

Otra técnica es la de reinterpretar una idea perteneciente al argumentario misógino hasta desautorizarla sin desautorizar por ello al autor, responsabilizando a los detractores de una mala comprensión de la misma. De este modo, tilda a los difamadores en muchas ocasiones de ignorantes. Es el caso antes mencionado de Erasmo que, en su libro *Elogio de la locura*, se manifiesta contra la prudencia natural de las mujeres. Billon considera que no es el autor el que habla sino su personaje, la alegoría de la locura. Para confirmar esta mala interpretación que han realizado, añade a menudo otra idea del mismo autor con la que entraría en contradicción la idea previa. Así, Erasmo afirma en el *Manual del caballero cristiano*, según Billon, que toda persona buena y espiritual debe amar a la mujer por su piedad, modestia, sobriedad y castidad (fol. 21 rº). Es decir, si Erasmo pensase que las mujeres no son prudentes, no podría afirmar que son dignas de amor por las otras virtudes que estas poseen. Invita finalmente a que se le perdone y se le saque de la lista de calumniadores³⁰.

Otro ejemplo es el relacionado de nuevo con Platón, quien agradecía a Dios no haber nacido mujer. François de Billon considera que con esta afirmación se refiere a las limitaciones sociales que la mujer encuentra, como puedan ser la formación y el acceso al saber, no a sus cualidades naturales. De creer lo contrario, considera que existiría una contradicción cuando sostiene la capacidad de la mujer para aprender todo tipo de ciencias y prácticas en su quinto diálogo de su *República*³¹.

Otro método argumentativo es el de la deducción a partir de los *exempla*. Por ejemplo, tras exponer las historias que Billon selecciona sobre mujeres que ejercieron como jueces en el pasado, inserta un pasaje del evangelio de S. Mateo (24) sobre la reina de Saba que le permite deducir que son capaces de juzgar:

Que puis qu'ainsi est que le grand IUGE du Ciel & de la Terre, à de sa propre bouche voulu declarer qu'une Femme (qui fut la Royne de Sabba) se leueroit par Iugement & confunderoit les Hebreux, il est aysé a présupposer que de la Iudicature des choses basses, les Femmes ne sont generalmente incapables de soy. Grand' merveille Qu'un iour deuant la Face du hault & redoutable IUGE, une Femme soit Iuge de tout un Peuple : Et que d'Homme aucun, tel cas n'ayt onc été écrit (qu'il me souuienne) si ce n'estoit des Apostres. (fol. 165 rº)

²⁸ Título según François de Billon.

²⁹ “Veu que s'ainsi est que les Femmes soient naturellement Ostinées & de mauuaise teste (comme dit le Vulgaire a qui ie parle) & aussi que les teste des Femmes ne soiēt point leurs teste, puis que les Hōmes soient eux mesmes testuz & de mauuaise ceruelle : & les Femmes (a l'opposite) bonnes & dociles, comme ayans été contraintes, a faute de teste, de retirer leurs Espriz & volütéz plus pres du cœur & de l'Ame que n'ont fait leurs aduersaires qui ne l'ont qu'en la teste.” (fol. 10 rº)

³⁰ “Aquoy pour deffence, ce ne sera que discrettement fait d'effacer le Nō du sudit Erasme du Rolle des Calumnieurs, & luy pardonner : veu qu'en son Liure il a fait parler sa follye naturelle” (fol. 21 rº).

³¹ “Pour plus grande preuve de laquelle intention de Plato et de nos blasonneurs nullement fondée, que diront-ils si luy mesme au cinquième Dialogue de sa Republique a plainement soutenu la capacité de la Femme estre de telle recommandation qu'il ammoneste toutes sciences et pratiques du monde devoir estre enseignées au Sexe, aussi bien comme au Masculin” (fol.11 rº).

Como apoyo de un argumento, solo se sirve en la mayoría de ocasiones de la demostración mediante *exempla*, seleccionando los nombres de entre los listados de mujeres excelentes que tradicionalmente circulaban³².

Respecto al argumentario de Billon en defensa de las mujeres, nos centraremos únicamente en su valor y en las cualidades en las que aventajan a los hombres.

Tradicionalmente la discusión sobre su valor se construía a partir de su origen, según su naturaleza moral y sus capacidades intelectuales. Christine de Pizan y Symphorien Champier ya se apoyaban en el Génesis para afirmar la grandeza de la mujer por haber nacido de una parte de Adán (noble materia) mientras que este fue creado a partir del barro (KEM, 2005, p. 227)^{33 34}. Y considerando la ubicación de la parte elegida - que no es el pie, ni la cabeza -, debe considerarse su igual y no someterse a este. Estos argumentos son retomados también por otros autores filóginos como Rodrigo de la Cámara³⁵, Cornelius Agrippa o François de Billon (fol. 115 rº)³⁶. Todos ellos continúan refiriéndose al lugar de creación (Eva fue creada en el paraíso, Adán fuera de este) y al orden de la misma, considerando que, por ser la última en el diseño divino, Dios se recreó poniendo toda su sabiduría y poder (fol. 124 vº). Otro elemento común es la exculpación de Eva como responsable del pecado original.

Como **cualidades físicas** hallamos en esta obra su capacidad de engendrar, lo que la asemeja a la madre Naturaleza y le otorga un gran poder³⁷. Por ello debería ser así llamada (“Dame Nature”, fol. 5 vº) y reconocer que en ella no puede haber imperfección como no la hay en la naturaleza. Sin ellas, los hombres no nacerían.

Igualmente se aducen como dones su capacidad de flotar al caer al agua, mientras que el hombre se hunde (fol. 127 rº) y que, cuando se cae por accidente, la mujer cae hacia arriba con los ojos mirando al cielo mientras que otras criaturas lo hacen con la vista a tierra³⁸.

Añaden como argumento en favor de su superioridad su limpieza respecto al hombre (fol. 147 vº)³⁹.

A la descripción de su belleza física dedica un extenso espacio en su obra según el siguiente orden: la suavidad de su cuerpo a la vista y al tacto, su carne “firmemente blanda” (fol. 135 rº) y las características de su piel delicada, blanca, limpia y hermosa; la cabeza cubierta de suaves, brillantes y fuertes cabellos; la frente; el modesto rostro; ojos de agradable belleza; las cejas redondeadas; la púdica mirada hacia los

³² El uso de estos listados proviene del humanismo y la erudición, ya que Pizan menciona ejemplos, pero de forma más modesta. Este gusto ya se encontraba en el *De claris mulieribus* de Boccaccio. Antonioli describe esta práctica como un modo de reunir un ejército de mujeres para defender una causa justa (1990, p. 21).

³³ KEM, Judy. Symphorien Champier and Christine de Pizan's « Livre de la Cité des Dames ». *Romance Notes*, vol. 45, nº 2, p. 225-234, 2005.

³⁴ En Billon: fol. 115 rº.

³⁵ Juan Rodríguez de la Cámara o del Padrón escribió *Triunfo das Donas* (siglo XV).

³⁶ Mencionamos estos autores porque existen diferentes estudios que mencionan una muy posible influencia de Rodríguez del Padrón en Agrippa (ANTONIOLI, Roland. “Préface”, in AGRIPPA, Henri Corneille, *De nobilitate et praecellencia foeminei sexus*. Genève : Librairie Droz, 1990, p. 7-42) y de este en Billon (SCREECH, 1951, p. 243). El tratado de Agrippa es fruto de una lección inaugural que ofreció en 1509 en la Universidad de Dole y que presumiblemente circuló en distintos círculos intelectuales y entre amigos antes de su publicación (ANTONIOLI, 1990).

³⁷ “tout votre Sexe a aussi été digne d'un Don fort merueilleux, qui est de concevoir, & gouverner ce qui est cençeu.” (fol. 148 rº)

³⁸ Estos argumentos nos recuerdan el que tiene origen en Platón, según el cual el hombre es el único animal que eleva los ojos al cielo; y el de Plinio que afirma que la mujer ahogada se queda mirando hacia abajo mientras que un hombre lo hace hacia arriba. Lo que sucede al revés si cae accidentalmente (ANTONIOLI, 1990, p. 31-32).

³⁹ Cuando la mujer se lava el agua queda limpia, lo que no sucede con el hombre. Argumento común a Agrippa.

virtuosos, temible para otros; nariz recta, aunque la aquilina también tiene su gracia; boca pequeña de labios iguales, entre los cuales se abre una sonrisa moderada que deja ver los dientes de blancura cristalina – los de los hombres son más agresivos y rechinan – y tras los cuales se halla una lengua ligeramente vigorosa y muy apta para la perfección vocal (fol. 139 r^o); le siguen las mejillas; el mentón redondeado con un pequeño hoyuelo; el cuello proporcionado; los hombros fuertes y bellos; la garganta blanca; el pecho amplio y elevado, generoso sobre el que se sitúan los pezones, fuente de vida natural, “plus dures, & et plus souhaitables que toute Põme d’or” (fol. 139 r^o). Pasa a describir el resto del cuerpo, en particular los flancos, los riñones, la cintura. El vientre – destacado en su justa medida –, duro, blanco, fuente de placer, sobre el que no desea detenerse para no perder el hilo de su relato, tal es el deleite que experimenta. Sin mencionarlo directamente, alude al sexo femenino y al éxito del que gozan las pieles de los conejos franceses entre los alemanes⁴⁰, comentario pícaro. Para evitar desviarse si sigue pensando en esa parte, debe pasar a los brazos blancos – pulidos y con venas azules – y a sus manos y dedos. “Salta a los muslos con mucho gusto” (“Sur les Cuysse d’élégante façon ie ferois volontiers un saut” (fol. 134 v^o)) y a las piernas y los pies⁴¹.

Debemos añadir a este inventario algunas características físicas más que la distinguen del hombre, como es el hecho de poseer largos y espesos cabellos que pueden cubrir las bellas partes de su cuerpo y que sirven incluso para vestirse; no quedarse calva, privilegio otorgado por la naturaleza; y no tener barba, signo de suciedad y de indignidad (fol. 145 v^o- 147 r^o).

La mujer posee otras capacidades físicas como la posibilidad de transformarse en hombre, como demuestran varias anécdotas (fol. 114 r^o), y de curar mediante su leche o lograr la longevidad de quien la bebe⁴². El calor de la mujer rejuvenece y ofrece consuelo (fol. 112 r^o). Su orina también es beneficiosa según cuentan algunos, pero Billon considera que lo que se dice sobre esto no es más que rumor (fol. 149 v^o)⁴³.

Para concluir con sus cualidades físicas, mencionaremos su habilidad en las artes marciales, de lo que ofrece numerosos ejemplos de la Antigüedad, de las Escrituras, de la Historia de Francia y de su tiempo (fol. 44 v^o - 46 r^o).

En lo concerniente a sus **cualidades morales y religiosas**, Billon expone que la mujer es más virtuosa que el hombre no solo por sus actos y su esfuerzo (fol. 8 r^o), sino también porque el género gramatical de la propia palabra “virtud” es femenino (fol. 2 v^o) y porque esta nunca ha cometido delito más grave que el hombre (fol. 256 v^o). La mujer sobresale en magnanimidad, valor y fuerza (temas del primer

⁴⁰ “la delicate peau de si doillette partie, ionte a quelque autre chose que ie réserue a dire une autre fois, est de tresgrande efficace (seulement a la porter sus soy) a faire conqueste d’Amytiéz. Qui fait (ie croy que les Allemans font si grand cas des Peaux de Cõnins de France.” (fol. 139 r^o). Con esta picante alusión indirecta y este juego de palabras basado en la piel de los conejos eleva el tono de esta descripción volviéndola erótica.

⁴¹ La descripción física sigue fielmente la que realiza Cornelius Agrippa, coincidiendo casi enteramente en el orden de mención de cada parte, así como en los mismos calificativos prácticamente. Billon añade la cintura, los riñones y los pezones y se extiende en el placer que proporciona el vientre, aumentando el grado de sensualidad de la descripción.

⁴² Las propiedades de su leche están presentes en distintas partes de la *Fortaleza* (fol. 109 v^o-110 r^o, 112r^o, 125 v^o, 126 v^o, 148 v^o). También la leche permite saber a una mujer embarazada si tendrá un niño o una niña en función de cómo caiga una gota de su seno en el agua de una fuente (si cae al fondo niño, si flota niña) (fol. 127 r^o). Una de las anécdotas que relata, sobre cómo una joven logró que su vieja madre condenada a morir en prisión sobreviviera gracias a su leche, aparece también en el tratado de Cornelius Agrippa con la referencia a la misma fuente: Valerio Máximo.

⁴³ En el tratado de Agrippa no se mencionan las propiedades de la orina, en cambio sí se habla sobre la menstruación como forma de expulsar impurezas, lo que omite François Billon en su obra.

bastión); en honestidad y castidad (temas del segundo) - incluso en el matrimonio hasta el punto de rechazar las segundas nupcias por fidelidad y amor al difunto esposo (fol. 66 rº - 76 rº) -; en clemencia y liberalidad (temas del tercero); en devoción y piedad (temas del cuarto); en prudencia, frente a aquellos que opinan que no sabe guardar un secreto (fol. 14 rº, 89 rº, y en caridad, pues la mujer ama más que el hombre y de forma más vehemente, llegando a perder la vida por la intensidad de este sentimiento (fol. 142 vº). Finalmente, las mujeres tienen el don de convertir a los hombres a la religión (fol. 49 rº).

Como **cualidades intelectuales**, Billon menciona que son más aptas al recuerdo, más vigilantes, más sobrias y más constantes (fol. 7 rº). Aventajan a los hombres en inteligencia (fol. 97 vº), cualidad que poseen naturalmente, llegando a superar a muchos sabios (fol. 153 vº). Tienen la misma capacidad de aprendizaje (fol. 8 rº, fol.11 rº) y muchas han sobresalido en ciencia (fol. 34 vº). Buenas en elocuencia, en retórica, en cortesía y en conversación (fol. 30 rº- 32 rº, 74 rº), son recomendadas como las mejores educadoras de la infancia (fol. 32 rº, 37 rº) y hasta de hombres sabios, como es el caso de Pitágoras (fol. 32 rº). Tienen buen juicio además (fol. 34 rº y capítulo IX de la Contramina). También alude Billon a su don de profetizar o de hacer predicciones (fol. 27 rº, 153 vº). Sobresalen asimismo en el arte de la magia (fol. 155 rº), en la música (fol. 155 vº), en la pintura (fol. 156 vº) y en las letras (capítulo II de la obra).

Respecto a su carácter, subraya su dulzura (fol. 170 vº).

Finalmente destacan sus **cualidades sociales**, entre las que subrayaremos su función en la familia, de la que es soporte (fol. 1 rº). Es buena esposa y, sin ella, el marido probablemente perdería toda su fortuna (ibid., fol. 79 vº) y es una madre abnegada (fol. 98 rº). Fuera de la estructura familiar es capaz de legislar y orientar en las decisiones de gobierno (fol. 81 rº, 157 vº), es buena gestora y administradora en asuntos públicos (fol. 2 rº, 20 rº, 54 rº, 97 vº, 158 vº) y posee una gran capacidad en la defensa de causas públicas y civiles (fol. 8 rº), ayudada por su capacidad retórica (fol. 32 vº). El tema del estatuto jurídico de la mujer en la sociedad ya aparecía en Christine de Pizan y en Agrippa.

2.3 Fuentes y tradición

Muchos de los autores de la *Querelle des femmes* retoman anteriores escritos para servirse de sus argumentos, como comenta Billon al comienzo de la Contramina, y, a partir de estos, realizar pequeñas o grandes modificaciones.

Como procedimiento paratextual, incluye en los márgenes las referencias o fuentes relativas cuando dispone de ellas. La mayor parte de las veces menciona solo el nombre del autor, a veces explicita la obra y en el caso de los evangelios indica capítulos y versículos. Cuando se trata de otras partes de la Biblia, indica al menos los capítulos⁴⁴. En algunos fragmentos incluye varias referencias de un mismo relato, como por ejemplo el pasaje en que Cristo salvó a una mujer de ser lapidada (fol. 108 rº) (evangelios de S. Lucas, S. Marcos y S. Juan); también el aserto “más vale obediencia que sacrificio”, glosado con referencias al Libro de los Reyes y al Eclesiastés (fol. 103 vº); o la condena a muerte de los varones que

⁴⁴ Esta precisión y cuidado en las referencias a fuentes religiosas sagradas, frente a otras, podría justificarse en un siglo en el que la religión adopta un papel protagonista engendrando disputas, enfrentamientos y guerras.

nacieran, ordenada por el faraón (Éxodo, Deuteronomio, 1ª carta de S. Pablo a Timoteo y 1ª de S. Pablo a los Corintios (fol. 141 vº).

Podemos preguntarnos cuál era la función de su explicitación, dado que hay numerosos argumentos, anécdotas y conceptos no referenciados. Una posibilidad sería la de mostrar una argumentación sólida, basada en autoridades, así como en su personal formación y bagaje intelectual; pero lo cierto es que estas referencias relativas a *exempla*, definiciones de conceptos y anécdotas están principalmente asociadas en primer lugar a fuentes de carácter religioso - en gran medida al Antiguo Testamento⁴⁵ y a algunos evangelios -; y en segundo lugar a la Antigüedad clásica⁴⁶. Sin embargo, en los verdaderos argumentos por él esgrimidos en favor de las mujeres no se explicitan las fuentes. Por ejemplo, en los fragmentos en los que habla de la creación, incluye la referencia al Génesis en los márgenes del texto, pero no la fuente de la que bebe Billon para la interpretación que realiza de los hechos descritos, como podría ser la obra de Cornelius Agrippa, considerada fuente principal del argumentario de Billon. En cambio, no se ciñe absolutamente y se permite suprimir, añadir o ampliar la materia. Así, incluye ejemplos de su tiempo actualizando de este modo las ideas, como es el caso de la descripción de la belleza femenina que describe de forma muy sensual y alejada del neoplatonismo. Por lo tanto, podemos decir que su estrategia de reescritura o adaptación consiste en manipular los argumentos y modificar la enunciación, dado que será asumida por la voz de la Pluma.

A pesar de algunas referencias a Platón, parece no ser mucha la influencia del platonismo en su libro, además de no demostrar un profundo conocimiento de las obras del filósofo, como señala Screech⁴⁷ (1951, p. 243). No refuta apenas su misoginia, como tampoco la de Erasmo, a quienes vuelve más bien aliados, como he mencionado anteriormente. No obstante, confronta particularmente algunas tesis de Aristóteles, como la que afirma que la mujer es un varón defectuoso (“la Femme, est un Masle occasionné.” (fol. 4 vº); o sobre la debilidad de la virtud activa del hombre debido a la falta de competente calor, para lo cual se creó la mujer (fol. 5 vº).

Concluiré esta sección resaltando que las fuentes utilizadas proceden mayoritariamente de las fuentes clásicas y de las Escrituras, entre las que destaca el alto grado de alusiones a S. Pablo y a Salomón. Si bien podríamos considerar que la mayor parte de las referencias de los dos son misóginas, Billon trata de no censurarlos directamente.

Consideraciones finales

Como rasgos remarcables de su obra, es preciso ensalzar la original idea de recurrir a la construcción de una fortaleza a la que son trasladadas todas las mujeres reconocidas por poseer grandes dones y virtudes para defender su honor. François de Billon es el primero en utilizar este esquema textual. Si bien subyacen

⁴⁵ Salomón es la fuente más citada, referencia que aumenta si consideramos que el Eclesiastés y el libro de los Proverbios también se le atribuyen. A continuación S. Pablo (cartas a Efesios, a Colosenses y sobre todo a Corintios).

⁴⁶ Cicerón, Plinio el Viejo, Quintiliano, Marco Aurelio, Julio César, Plutarco, Sexto Julio Frontino, Estrabón, Teócrito, etc.; los historiógrafos Dion, Valerio Máximo; los historiadores Tito Livio, Flavio Vopisco, Polibio, Flavio Josefo.

⁴⁷ SCREECH, Michael Andrew. Rabelais, De Billon and Erasmus (A re-examination of Rabelais's attitude to women). *Bibliothèque d'Humanisme et Renaissance*, vol. 13, n° 3, p. 241-265, 1951.

los combates entre defensores de tesis opuestas, propios de los *romans allégoriques*, la edificación de un fuerte cuya distribución arquitectónica se realiza en función de las cualidades es novedosa. Los *exempla* adoptan un rol activo en la defensa de estas virtudes mediante la representación de cada una de estas por mujeres que Billon extrae de los listados que circulaban desde Boccaccio. Coincido con Tatiana Clavier en que estas mujeres confirman la retórica del ejemplo como apoyo de las tesis defendidas (2009, p. 156)⁴⁸.

La mayoría de *exempla* contemporáneos que elige Billon proceden de las clases sociales altas, lo que resulta lógico dada la situación descrita respecto al acceso a la formación de las mujeres en el siglo XVI. Las glosas que incluye el texto suelen anunciar, por ejemplo, los nombres de aquellas mujeres sobre las que versa un pasaje, facilitando así la búsqueda en la obra, y que lectores y lectoras de su tiempo encontrasen fácilmente la información deseada. De igual manera permiten ver fácilmente, por ejemplo, el elevado número de nombres de damas francesas, así como un buen número de italianas y algunas españolas que personifican algunas de las cualidades por Billon defendidas.

Mediante un discurso epidíctico, construye un corpus argumentativo acompañado de numerosas digresiones, lo que lo diferencia de otros tratados de la época. Su amplia extensión es compensada con la subdivisión en capítulos y el uso de glosas como guía de lectura ya mencionado.

Si bien realiza una revisión de autores misóginos y filóginos⁴⁹, no se puede considerar que haya realizado una revisión de la *querelle*, como pretenden algunos investigadores. Incluye no obstante los nombres más representativos, particularmente de su tiempo.

El hecho de que disculpe a autores como Erasmo o Platón podría interpretarse como gesto para no catalogar a estas grandes figuras como misóginas, para arrebatar a los detractores del sexo femenino herramientas argumentativas⁵⁰, a la vez que realiza un juego de perspectivas para modificar el sentido de sus palabras con cierto sutil humor.

Diferentes estudios reducen la originalidad de la obra de Billon al hecho de construir una fortaleza en la que albergar a las defensoras de las mujeres, personificación de sus grandes valores. Los argumentos que esgrime se hallan en otros tratados salvo la enérgica alabanza del papel de la madre, tema bastante raro en la literatura francesa de este periodo. Ello nos invita a rastrear posibles influencias de otros autores, sobre todo italianos, dado que el libro lo escribió durante su estancia en Roma.

A lo largo de su libro encontramos ambigüedades que, junto a la cesión de voz a la Pluma, pudieran contemplarse también como un distanciamiento respecto a una pretendida defensa a ultranza de la mujer. El hecho de recurrir al argumentario y *exempla* ya presentes en otros autores, su carácter encomiástico, la mención de numerosas grandes mujeres de su tiempo y la incorporación de los dos extensos capítulos

⁴⁸ CLAVIER, Tatiana. L'exemplarité de Didon dans les « Vies des femmes illustres à la Renaissance ». *Clio. Femmes, Genre, Histoire*, n° 30, HÉROÏNES, p. 153-168, 2009.

⁴⁹ Entre los autores filóginos mencionados se encuentran Ronsard, du Bellay, Saint-Gelais, Jodelle, Baïf, Thiard, Pelletier, Postel, el señor de Vineu, Taillemont... Pero lo que nos parece sorprendente es que no citara a Cornelius Agrippa, de cuyo texto se sirve en muchos pasajes. Esta práctica no es rara en la época y no se consideraba plagio. Se trataba de una costumbre extendida y a veces alentada por los propios autores.

⁵⁰ Es el caso de Erasmo de Róterdam. Billon considera que las refutaciones y comentarios que hace sobre sus argumentos misóginos han de servir para que los adversarios del sexo femenino no sean seducidos por su reputación: "Cecy est, a celle fin que les Aduersaires de leur Sexe, ne soient a l'auenir seduytz de la reputatiõ dudit Erasme, mesmement pour le regard de la faueur par luy faite à cete Morie leur Mere norrice, declarant ses louenges" (fol. 21 v°).

sobre los secretarios y la Historia de Francia invita a preguntarse si además de esta defensa, dicha ambigüedad pudiera revelar la pretensión de otros fines.

Referencias bibliográficas

- ANGENOT, Marc. **Le champion des femmes**. Montréal : Les Presses de l'Université du Québec, 1977.
- ANTONIOLI, Roland. "Préface". In: AGRIPPA, Henri Corneille, **De nobilitate et praecellentia foeminei sexus**. Genève : Librairie Droz, 1990, p. 7-42.
- BILLON, François de. **Le Fort inexpugnable de l'Honneur du Sexe Femenin, construit para François de Billon secretaire**. Paris : Ian d'Allyer, 1555.
- BILLON, François de. **La Defense et Forteresse invincible de l'Honneur et Vertu des Dames, divisé en quatre bastions**. Paris : Nicolas Chesneau, 1564.
- BREITENSTEIN, Renée-Claude. Traduction, transferts culturels et construction des publics dans deux éloges collectifs de femmes de la première moitié du XVIe siècle. **Publics et publications dans les éloges collectifs de femmes à la fin du Moyen âge et sous l'ancien Régime**, vol. 47, n° 3, p. 91-107, 2011.
- CLAVIER, Tatiana. L'exemplarité de Didon dans les « Vies des femmes illustres à la Renaissance ». **Clio. Femmes, Genre, Histoire**, n° 30, HÉROÏNES, p. 153-168, 2009.
- KEM, Judy. Symphorien Champier and Christine de Pizan's « Livre de la Cité des Dames ». **Romance Notes**, vol. 45, n° 2, p. 225-234, 2005.
- LARSEN, Anne R. Arguments de l'une et l'autre espèce de femme : le statut de l'exemplum dans les discours littéraires sur la femme (1500-1550), Marie-Claude Malenfant (Ed.). **Renaissance and Reformation**, Nouvelle Série, vol. 27, n° 3, p. 100-102, 2003.
- LAZARD, Madeleine. Protestations et revendications féminines dans la littérature française du XVIe siècle, **Revue d'Histoire littéraire de la France**, vol. 6, p. 859-877, 1991.
- MACLEAN, Ian. La querelle des femmes en France et en Angleterre de 1615 à 1632: conjoncture et structures. **Littératures classiques**, v. 81, p. 147-171, 2013.
- SCREECH, Michael Andrew. Rabelais, De Billon and Erasmus (A re-examination of Rabelais's attitude to women). **Bibliothèque d'Humanisme et Renaissance**, vol. 13, n° 3, p. 241-265, 1951.
- SHAPIRA, Nicolas. **Maîtres et secrétaires (XVIe-XVIIIe siècles). L'exercice du pouvoir dans la France d'Ancien Régime**. Paris : Albin, 2020.